

Proyecto Banco del Parque – Jim Self

www.masteringalchemy.com

Septiembre de 2020

¡Hola, bienvenidos! Muy bueno estar aquí, como siempre. Esta será una sesión muy interesante en la que jugaremos hoy. Hay una oportunidad para influir sobre la estructura de la realidad de la tercera dimensión, concepto realmente interesante de por sí. Antes de entrar en eso, déjenme dar la bienvenida a muchos de ustedes. Ahora hay como cinco mil de ustedes participando en esto, muy excitante. Tal vez no estás en Mastering Alchemy, perfecto, no importa en absoluto. Puedes oír algunos comentarios o referencias que se hacen a palabras para las que no tienes antecedente, no trates de resolverlas; solo fluye con la energía. No es algo importante, se trata simplemente de estar en esta energía, y orquestar en tu propio espacio cómo esto se va a desarrollar.

Con propósito de hacer un pequeño repaso de qué se trata todo esto, es un proyecto; sentarse en ese banco del parque, mirando al mundo así como lo tenemos actualmente, y empezar a crearlo de una manera como nos gustaría que fuera.

Entonces, algo ha sucedido al comienzo del 2020, el espacio en que muchos a lo largo de años han sabido que algo iba a cambiar. Algo se iba a presentar, habrá un cambio. Este mundo como lo observamos, con guerra, odio, dominación, todas esas clases de vibraciones, codicia, y tiene que haber una manera mejor. Y en el corazón cada uno de nosotros siempre ha sabido que hay algo más. En el contexto de ese cambio de consciencia que hemos estado esperando, ansiando o rezando por eso, todas esas cosas, en 2020 hay un reinicio. Ese cambio de consciencia ahora ha sucedido. Es como si tuvieran dos veredas móviles. Están separadas; una se encamina a una realidad de quinta dimensión, la otra continúa en la realidad de tercera dimensión.

Entonces el propósito de este proyecto del Banco del Parque realmente es empezar a crear la arquitectura, el ambiente, el paisaje, dentro de esa consciencia de quinta dimensión, un nuevo reino de consciencia que permite a cada uno básicamente empezar a tener opción, en tanto en la realidad tridimensional no hay real opción, tienes dualidad, tienes tiempo lineal, tienes ellos/nosotros, esos constructos, estructuras, del juego tridimensional en que seguimos navegando, adentro y afuera, todo el tiempo.

De modo que en este trabajo de hoy se va a tratar 100% de ti y 100% de servicio a otros. Y el cambio estructural al que llegaremos a medida que nos movemos en esto, sobre ti y sobre el servicio a otros, es realmente más bien significativo; muchos se han reunido a observar este proceso desplegándose hoy, y es muy excitante, como verán a medida que progresamos en esto.

Otra cosa es la progresión de todo este trabajo, que dijimos que jugaríamos durante un año, de modo que veremos adónde va esto. De modo que para las primeras seis sesiones de esto armamos muchas cosas. Una cosa era el objetivo, y eso fue creado; era empezar a reconocer este dinamismo del amor que resuena en el corazón, en una coloración rosada, si quieren llamarla así, ese aspecto de amor de la consciencia crística, realmente una frecuencia vibratoria única. Y en esa frecuencia, una de las intenciones de todo este proyecto era traer este aspecto de amor hacia un estado elevado de consciencia en el mundo físico. Entonces en esa sesión sexta o séptima, elevamos esa vibración a un estado cristalizado de fisicalidad. En el cuerpo humano, en la Tierra, y en alto grado en esta arquitectura de esta consciencia de quinta dimensión, irradiación vibrante de luz cristalizada.

Y en esta sesión vamos a jugar con esto otra vez, y usarlo básicamente en ese contexto para reestructurar la estructura tridimensional de modo de permitir a otros volverse libres de un modo que solo ha sido anhelado hasta este punto. De modo que es eso.

Una cosa de la que también hemos hablado es estas capas de consciencia, estas capas de luz, que ahora fluyen dentro de esta consciencia, y estas oleadas de luz, y parece que estuvieran acelerándose, activándose, expandiéndose, en los equinoccios y en los solsticios. Y estas oleadas de luz son muy disruptivas. Están muy dirigidas a trastornar ese juego tridimensional en que estamos encerrados. No a destruirlo; ni siquiera trastornar como palabra negativa. Disrupción en un contexto de simplemente poner a disposición una oportunidad para elegir de manera diferente. De modo que la rigidez de la tercera dimensión se está trastornando, pero en ese proceso todo tu equipaje, todo ese “No estoy bien” burbujea hacia la superficie, para ti y para todos. Tú tienes para eso talentos y herramientas, jugaremos con eso hoy. No puedes llevar tu equipaje contigo en este viaje.

Y si observas este mundo 3D donde nos encontramos muy en la dualidad de bueno/malo, correcto/equivocado, debiera/no debiera, ellos/nosotros, una cosa que sucede también es culparse y culpar. Y en este contexto surge lo del responsable; “tú eres responsable, es tu culpa, es lo que hiciste.” Si realmente miras eso, está anclado en el pasado; en esa construcción del tiempo lineal, está en el pasado. “Si esto no hubiera sucedido, ahora no tendríamos esta circunstancia”, más o menos. Y una cosa respecto a esa 3D: cuando se sostiene el punto de referencia en el pasado, estamos constantemente creando un futuro, o justificando un futuro, basados en el pasado. Sabemos todos también, que lo único constante en el universo es el cambio. Entonces aferrarnos a ese pasado, esa rigidez, ese enojo, ese resentimiento, esa culpa, ese culpar a otro, suele llevar a una sensación de esperanza o de desesperanza, por así decirlo. “Es su culpa, si no hubieran hecho eso no estaríamos donde estamos”. ¿Cuántas veces has oído eso?

Pero hay otra opción. No es solo la dualidad; si miras al mundo, funciona bastante en el “ellos/nosotros, blanco/negro, rojo o azul, culpa de ellos”. No mucha elección, sí mucha reacción. Pero si empiezas a jugar en un espacio donde eliges de manera diferente, una cosa se vuelve muy clara; al mirar al pasado como lo hacemos típicamente, hay una emoción adherida a eso. “Estoy enojado porque...”, “Estoy alterado porque...”, “Espero porque...”, un apego emocional al pasado al crear el futuro. Existe un tiempo presente en ese experimentar pasado/futuro; generalmente es reaccionario, “Estoy muy enojado porque...” y “Si ellos no hubieran...” Tomen una respiración, porque ya estamos trabajando. ¿Conocen ese lugar? Hay una emoción adherida a eso.

Pero si puedes estar en un espacio de tiempo presente, un lugar donde puedes simplemente observar, preguntarte si hay una opción distinta, la hay. Si puedes empezar a mirar a tu pasado sin una emoción, - es difícil para algunos siquiera considerarlo - pero mirar al pasado sin la emoción, lo que encontrarás es que el pasado es solo información. El pasado es historia que se pone a disposición para observarlo sin una emoción. Y si puedes llegar a ese espacio de observar tu pasado sin emoción, esa energía sostenida a menudo en culpa o duda, vacilación, incertidumbre, “algo que me afectó, si no fuera por eso” ... la emoción.

Lo que encuentras, bastante a menudo, es que esa historia la cargamos encima totalmente sin necesidad. De hecho, si miraras a uno de los asuntos de tu pasado de los que sigues siendo rehén, “si ellos no hubieran...”, “si esto no hubiera...”, y simplemente lo miras y te preguntas ¿Esto me sirve? ¿Es esto algo que yo quiera cargar? ¿Necesito esto en mi espacio? De hecho, al empezar a mirarlo, te vas dando cuenta de que esa emoción interfiere con un montón de otras opciones que tomarías, si así no fuera. Otra respiración.

Esto de andar cargando esa emoción, y ese pasado, ¿tienen algún valor para ti, realmente? Lo que pasa es que también crea tu próximo paso, crea “Todavía estoy enojado con eso”; crea el siguiente momento futuro en tiempo presente. Y continuamos creando nuestro futuro basados en esta emoción que seguimos cargando. Otra vez, otra respiración.

Al sentarte en tu banco del parque, y mirar al mundo hoy, ves bastante la dualidad, la ira, el resentimiento, los empujones. No hay realmente comunicación; 49 piensan esto, otros 49 piensan aquello, y los 2 en el medio están en duda, “no sé qué hacer”. Vivimos en un mundo interesante. Lo que hace esto muy fascinante es cuando tienes una sensación de caos, una sensación de disrupción, cuando empiezas a descubrir que lo que solía ser ya no es verdad, “ya no puedo depender de esto.” Tienes cambio. Algo viene.

Pero en el mundo de hoy, cuando miras eso, la dualidad en general es muy incómoda, fuera de equilibrio, y muchos de nosotros vamos a decir “esto no es apropiado, tiene que haber algo mejor, diferente, que tenga más sentido.”

Parte del desafío es esa mente racional que trata de resolverlo en tu cabeza: “Sé que hay otra cosa”. Ya ves, la mente racional tiene como trabajo mantenerte seguro, hacer que encajes, y que entiendas, resuelvas. Pero la mente racional está muy orientada hacia el mundo exterior, a la aprobación del mundo exterior. Estas cosas se han dicho antes muchas veces.

Pero cuando puedes empezar a reconocer que piensas diferente, que tienes opción de pensar distinto, de sentir de modo diferente, y entras en ese estado de opción, estado de tiempo presente, que es donde empezamos a movernos aquí mismo, empiezas a reconocer que hay un sistema interno de guía que es capaz de discernir entre lo apropiado y lo inapropiado. Y cuando se hace desde el tiempo presente, sin las emociones de la culpa, de culpar, de “él dijo/ella dijo”, etc., empieza a haber una verdad en mi espacio. Soy capaz de discernir: “esto es inapropiado para mí”. A otro le puede gustar, pero para mí no. Y en ese lugar es donde puedes empezar a discernir y a experimentarte a ti mismo pensando desde el corazón – entonces todo cambia. Toma una respiración.

Ese sistema de guía interno, tú lo conoces bien, has jugado allí a menudo, es un lugar donde todos dicen “Sí, vamos y hagamos esto” y algo te dice “No pienso así”. O es un lugar donde te paras al borde del acantilado y tienes que saltar, y todos dicen “¡No lo hagas!” Y tienes que hacerlo. Piénsalo; cada vez, caíste de pie. Y cuando saltaste del acantilado, fue una experiencia grandiosa. Excitante. Otra respiración. 10s

Pensar desde la mente racional. Pensar desde el corazón. No es una opción difícil, si estás en tiempo presente. No enganchado en ese “él dijo, ella dijo”. Toma nota de lo que está pasando justo ahora; está ocurriendo un cambio. Toma otra respiración y toma conciencia de ti mismo sentado en la silla. Aquí estoy, justo aquí.

Y luego estar en un lugar donde hemos jugado, ser el centro de la esfera de luz, el punto central, y toma conciencia de la respiración siguiente, y estás consciente de respirar el aire que entra en los pulmones, y luego exhalar. Y luego la siguiente respiración; no solo el aire, sino el prana, la luz viviente. Respira inhalando esa luz viviente directamente hacia el corazón; hay una certeza, y una presencia, una sensación de ti mismo en esa respiración

Con la próxima respiración, nuevamente, inhala y permite que el oxígeno, el aire, se vaya, pero dirige el prana, esa energía de fuerza de vida, de la inhalación, dirígela hacia afuera, a 360 grados a tu alrededor. Algunos de ustedes estuvieron jugando con los sólidos platónicos y esta esfera de luz; perciban el octaedro, la estrella tetraédrica, geometrías que la esfera envuelve.

Luego otra respiración, simplemente inhalando y expandiendo al exhalar en todas las direcciones, toda la energía. Y luego al inhalar simplemente atrae la energía directamente de vuelta hacia el corazón. Presente, consciente.

Empecemos a preparar el escenario para este trabajo. Juntando las herramientas, la alineación para lograrlo. Estás consciente de estar en quietud, muy presente, justo aquí, aquí estoy. Sin apuro.

En una sensación de permiso; tienes permiso. No es algo que te dan; es algo que te pertenece; permiso. Y aquí mismo, simplemente gusta de ti mismo. Tranquilo. Relajado Tengo permiso para gustar de mí mismo.

Es mucho más divertido crear desde la alegría y la felicidad. Agrega “feliz”. Me gusto, feliz. Y tengo la intención de marcar una diferencia, una intención de empezar a expandir mi propia percepción conciente, empezar a conocerme a mí mismo. Siente eso. Y ahora permite al cuerpo que se relaje. No que se duerma; ni siquiera divagar; simplemente presente. Intención de estar conciente, alerta, enfocado, curioso – algo va a suceder.

Y hay muchos participando aquí; muchos con cuerpo y muchos sin cuerpo. Pero elige estar en un acuerdo; conocerte a ti mismo, y crear una oportunidad para construir esta arquitectura, este ambiente, este paisaje; creando un estado de bienestar para que todos encuentren el camino a él. ¿Puedes estar de acuerdo en esa intención? Un acuerdo, como hemos dicho a menudo: el origen de todo lo que se mueve hacia adelante – o no. Eligiendo cómo se estructura el acuerdo.

En ese acuerdo, toma conciencia de tu chakra corona, parte superior de la cabeza, y te alineas con todos los otros que sostienen la misma intención. Y lleva ese chakra corona a un color verde esmeralda y dorado. Muy parecido a la primera luz del sol y la última del día. El pasto se vuelve dorado, un verde vibrante, Y así estoy en un acuerdo, intentando crear un acuerdo para el bienestar.

Con la próxima respiración, hay un tono de sonido que estabiliza este espacio, un sonido desde el corazón: Ahhh. Expresa eso. Una unidad en la consciencia, todos uno, enfocados en el mismo punto de percepción conciente. Feliz. Y disfruta de ti mismo, date alegría para ti mismo. Toma conciencia de estar en el Corazón Sagrado. En este Corazón Sagrado hay belleza. ¿Qué es la belleza para ti? Mira alrededor y siente el espacio en que estás sentado. El Corazón Sagrado es vasto; no es solo un lugar pequeño en tu pecho; es interminable. El Corazón de la Fuente. Relájate. Nada para hacer. Disfruta. Date para ti mismo.

En este espacio del Corazón Sagrado hay un santuario. Tu santuario, justo en el Corazón. Te pertenece. Está en quietud; hay belleza. Y en este santuario, este espacio donde el sistema interno de guía, el amor que contienen, se establece, existe una vibrante luz generada por un diamante rosado. La esencia del amor, en esta consciencia crística, contenida en este diamante rosa, irradiando desde este diamante rosa, la sientes Hay una reverencia, una vitalidad, hay un poder tranquilo, no hay fuerza pero sí hay fortaleza.

A medida que absorbes esto, lo expandes, te vuelves uno con esto, aún más, nos gustaría recordarte quién eres, de dónde viniste, por qué estás aquí. Hay una oportunidad, es una oportunidad, en Todo lo que Es, para alterar una creación, una maravillosa creación. Pero en esta creación hay una oportunidad para mover las realidades tridimensionales; un juego, de la creación, un juego intencional maravilloso. Con un propósito, pero no un propósito que nosotros vemos estando en un cuerpo humano. La oportunidad era para completar esa experiencia tridimensional, y hacerlo de una manera muy sistemática en que no hay otra cosa que experiencias maravillosas viniendo de eso. La creación de una experiencia nueva, con todos los creadores creando. Esta oportunidad de mover esta tercera dimensión hacia un estado de bienestar de quinta dimensión.

Y hubo muchos voluntarios para participar, muchos miles y miles y miles de millones, y esos números tal vez sean demasiado pequeños. Y tú fuiste elegido. No porque seas mejor que otro, ni por tener algo importante que otros no tienen, sino porque tenías talentos y capacidades que eran singulares en ti. Y tú dijiste: “Envíenme”, y aquí estás. Ha sido un desafío atravesar el juego con todo lo que llevabas contigo. Hubo algunas tergiversaciones en el proceso de estar aquí, hubo algunos entendimientos que no son totalmente correctos. Uno de esos entendimientos es que no eres

una persona realmente buena porque tienes todas estas vidas pasadas. En realidad, no has tenido malas vidas pasadas, eso no es del todo correcto. Pero lo que tienes es que dijiste “Yo llevaré estas vibraciones conmigo. Yo llevaré estas vibraciones a un estado neutral, para que esta tercera dimensión pueda moverse sin esfuerzo hacia un estado de quinta dimensión. Yo sostendré ira, furia, resentimiento, juicio. Yo las llevaré conmigo como parte de mi conjunto de habilidades para neutralizarlas. No es que yo era tan malo; es que yo era tan bueno. No de una dualidad bueno/malo; capaz; brillante en muchos casos, para entretejer todas esas malas alineaciones en una configuración a experimentar para luego neutralizarlas. Lo ves, es porque eres grande, significativo, importante, que estás aquí. No eres débil, patético ni innecesario. “Con propósito, envíenme” Toma una respiración.

¿Te gustaría neutralizar algo de ese equipaje que está viniendo a la superficie para ser eliminado? No solo para tu bienestar al 100%, sino para servicio a otros. Entonces, ¿cómo te gustaría vestirte para esta experiencia? Dispones el escenario en un enfoque tranquilo para encontrar el sentimiento de “seguro, cierto”. Simplemente te permites experimentar “seguro”. Es un sentimiento, no es un pensamiento.

Y reconoce el permiso: “Yo tengo permiso” No es algo que te dan; tú lo posees. Cuando tienes una percepción conciente del sentimiento de “capaz”, “Yo soy capaz”, permite que se entreteja con “seguro”. Seguro y capaz. Y con la siguiente respiración, encuentra “equilibrio”. Simplemente equilibrio. Y con el equilibrio viene la neutralidad. Simplemente la capacidad de observar sin engancharse.

Luego una pieza más. La sensación de autoridad, señorío, veteranía. “Este es quien yo soy”. Es una posesión, una presencia. Aquí hay una fortaleza

Y otra vez nota esa vitalidad del amor, y el poder. Capaz, seguro, hay una autoridad. Ten la sensación de comandar tu presencia, “Este es quien yo soy”. ¿puedes permitirte esto? No hay pensamiento en el corazón; hay sentimiento con conocimiento. No hay dudas. No hay conjeturas. Eso es cosa de la mente racional.

Y aquí, trae tu atención a esa sonrisa que está en el corazón, esa alineación con la Fuente. Uno con ella. En la tercera dimensión donde jugamos, hay una energética masculina y una femenina en todo lo que es. Distorsionada o desconocida en la tercera dimensión, de muchas maneras. Pero la energía masculina tiene estructura; líneas rectas y ángulos, en tanto la energía femenina tiene flujo, hay curvas, remolinos y movimientos, y contracciones y expansiones, pero no hay líneas rectas ni ángulos.

En la tercera dimensión, muchas de las emociones tienen estructura: “Estoy enojado”, y la atención sobre ese pensamiento, combinado con la emoción, crea una estructura masculina rígida. Palabras como ira, resentimiento, juicio, celos, etc., etc., etc., empiezan a estar muy fijadas electromagnéticamente en el lugar. Muy difícil aflojarlas desde la mente racional y un pasado emocional.

Simplemente toma conciencia de ese amor que está en tu espacio; hay una belleza, una misericordia, un aprecio, una abundancia, una alegría. ¿Y dónde está tu punto de atención? ¿Se fue a esa rigidez, a esa vibración sugerida? ¿O eres capaz de simplemente traerte de vuelta a la neutralidad? Equilibrio. Capaz. Seguro. Yo tengo autoridad.

Y desde esta percepción conciente, busca palabras que podrías estar conteniendo, ira, juicio, resentimiento, no para engancharte en ellas, sino que ¿te sirven? Si puedes observarlas aquí mismo, en un espacio neutral equilibrado en tiempo presente, y hacer la pregunta: ¿Esto me sirve? Y la respuesta es no. En realidad, tienes una maravillosa capacidad, un conjunto de talentos, para

eliminar sin esfuerzo esa vibración de tu historia. ¿Te sirve de algo ahora? ¿Tiene valor para ti ahora mismo? En tu vida, ¿esto tiene valor para ti? Solo observa, sin engancharte.

¿Y has notado, en el mundo a tu alrededor, observando el día, con todo burbujeando a la superficie, muchas verdades burbujeando a la superficie? “Estoy enojado”; esa es una verdad para alguien. “Ellos son malos”; esa es una verdad para alguien. Todos esos universos de cada individualidad, soltando todas sus malas alineaciones y no-verdades. Pero no saben cómo soltarlas, sin manifestarlas afuera. La dualidad es una distracción. Toma otra respiración.

Nuevamente, gusta de ti mismo. Y nota la suavidad de esa vibración cristalizada del amor. Y aquí mismo, siente el amor. No es un pensamiento. Y en la cristalización magnetizada, a nivel molecular en el cuerpo, que ahora existe, siente el amor. Pon intención en el amor. Esta es una aplicación poderosa. No es una monería, “Oh, cómo te quiero”. Esto es una fuerza, es una energía vibrante, que dice simplemente que en su presencia no puede existir nada inferior.

Permítete simplemente ver esta luz rosada y siéntela, a medida que se vuelve consciente; lleva como una electricidad, una sensación magnética que se mantiene unida, hay un enfoque, “Me gusta”. En el amor, nada inferior puede existir. A este amor no se puede acceder desde la dualidad de la tercera dimensión. Pero aquí, en tiempo presente, en quietud, concentrado, dándote a ti mismo, empezando a recordarte a ti mismo, simplemente eleva esta vibración de amor. Y hay una sonrisa que llega con esto. Y permites que crezca, elevándose, hay un poder que llega con este amor. Está en tu percepción conciente, porque tú sabes cómo navegar este amor. Sabes cómo aplicar este amor para crear un resultado. Has llegado a este punto del tiempo con grandes talentos y capacidades para simplemente irradiar esta vibración de amor – y mucho más. Este es quien yo soy. Simplemente asúmelo. Date el permiso para estar en amor. No es un pensamiento; es una certeza. Es un estado de ser que tú comandas en tu presencia.

Has intentado muchas veces jugar con esta vibración de amor en la experiencia de tercera dimensión. Te dijeron que no podías. “No sabes cómo. No eres lo bastante bueno. No mereces. Nunca tendrás éxito. Esto no es algo con que tú puedas jugar” Y esa capacidad para crear cedió ante la duda, la vacilación, la incertidumbre, “necesito permiso para ser lo que soy”. Eso es una mentira; eso no es tu verdad. Pero con el tiempo, eso simplemente se revierte hacia la esperanza. “Espero que esto funcione.” “Espero poder tener esto.” “Espero gustarles.” Para ti, la esperanza es una vibración muy débil. Y si miras hacia atrás, a todas las esperanzas, muy probablemente encuentras más fracaso que éxito, esperando que llegue a ti. Para ti, la esperanza es una forma, una forma de pensamiento, una forma masculina de pensamiento en la estructura, como construir una casa con mondadientes. No tiene estabilidad, para ti.

Pero nota esta fuerza que está dentro de ti, este amor que tú comandas, y siéntete seguro y capaz, y ten la sensación de comandar esta presencia del amor. Simplemente lo asumes. Porque es tu estado natural de capacidad que has venido a aplicar aquí. Para distraerte simplemente con la experiencia de la tercera dimensión. Eres grande, significativo, importante. Sé eso.

Siéntete complacido contigo mismo, feliz, “me gusta”. Verás: sin eso, no hay luz brillante iluminando desde tu candelabro. Se convierte solo en una tenue esperanza en la habitación, donde otros no tienen percepción todavía. Entonces, aquí mismo, ten la sensación de comandar tu presencia. Neutral; equilibrado; sin pensamientos, sino una posesión. Cien por ciento para ti, aquí mismo. Cien por ciento para otros dentro de un momento. ¿Puedes elegir darte a ti mismo? ¿Empoderarte a ti mismo?

Una linda respiración suave, y toma conciencia de estar en el Corazón Sagrado, en esa vibrante luz rosada rodeándote. Y desde la neutralidad, sin engancharte, desde neutral, simplemente mira a las

veces que has esperado – sin engancharte. Y no funcionó, no llegó. “Fue un fracaso, no estuve seguro de cómo hacerlo. No creo poder hacer esto”, puede que hayas dicho esto.

Aquí mismo, desde la certeza, comandando tu presencia, ¿te gustaría eliminar todo el ruido, la estática, esas vibraciones fijas que dicen “no estoy bien”? Es imposible para ti no estar bien. Encuentra esa sensación de fuerza, justo en el centro del Corazón Sagrado. ¿Puedes mirar a la vibración en la que tú vacilaste? Sin engancharte. “No estoy seguro; estoy vacilando”. Mírala. ¿La vacilación te sirve? Y al mirarla, puedes darte cuenta de este lugar donde estás, dentro del Corazón Sagrado. Atrae intencionalmente esta vacilación ¿te sirve? Atrae esa vacilación hacia adentro del Corazón Sagrado, dentro del amor que contiene. Mientras la observas, la vacilación empieza a disolverse. Hay una sensación de certeza. “Yo puedo hacer esto. Yo tengo propósito”. Siente esa fuerza que empieza a crecer dentro de este amor rosado cristalizado. “Este es quien yo soy”. Y donde había esperanza, donde había incertidumbre, “No estoy seguro”, simplemente mira esa vibración de “incierto”. Recuerda esto. “Yo conozco esto; no me sirve.” Y desde la certidumbre, atrae la incertidumbre hacia adentro del amor, dentro del Corazón Sagrado. Hay propósito, que empieza a presentarse nuevamente. “Empiezo a conocerme a mí mismo en certeza y en amor”. Aquí hay mucha alegría, esto es excitante, empoderante – si lo permites. “Oh, no, no puedo hacer eso, porque tengo dudas. Tuve esperanza pero no funcionó, y realmente dudé de que fuera a suceder, de todos modos.” Duda. ¿La duda te sirve? Toma una respiración en la fuerza y en ese amor empoderante que contiene. Comanda a la duda, atrayéndola hacia el amor. Permite que se disuelva, que haga cortocircuito, que sea eliminada de tu espacio. Recuerdate: capaz, seguro, incluso apasionado, enamorado de ti mismo. Nada de pensar; solo nota el sentimiento.

Este conjunto de habilidades no juega bien en la tercera dimensión “Oh, yo esperaba que sí, pero no funcionó”. Pero aquí, toma conciencia de la esperanza. Para ti, la esperanza es ruido, es un fugaz “Oh, yo espero...” Es una forma estable en la experiencia de tercera dimensión. Pero es una forma vacía para muchos – pero no todos. Mira a la esperanza simplemente como la has aplicado en tu pasado; “espero que funcione”, “espero gustarles”. Con tu fuerza y comandando tu presencia, simplemente atrae el ruido y el vacío de la esperanza hacia adentro del Corazón Sagrado. Empieza a tomar conciencia de conocerte a ti mismo, de empezar a iluminarte a ti mismo. Atrayendo este nivel de conocerte a ti mismo hacia tu consciencia, porque hay una duda, una esperanza, una incertidumbre, todas eliminándose de tu espacio.

Y lleva tu atención de nuevo a esa vibrante luz rosada cristalizada, el amor que ahora está animando dentro de la fisicalidad tu cuerpo físico, el cuerpo etérico, el cuerpo mental/emocional. Es simplemente volver a encenderlos. Hay alegría, hay una poderosa sensación de comandar tu presencia. Y empiezas a tener experiencia con la dignidad, el respeto, capaz, simplemente asume esas palabras, esos sentimientos, conociéndote a ti mismo.

Y luego mira afuera, hacia el mundo, y mira esa vibración de esperanza, tiene dos lágrimas. La primera lágrima es ese “Espero que funcione”; es una estática, una vibración vacía. La esperanza sin ningún resultado. Empieza a atraer esa desesperanza de la esperanza, la primera lágrima, hacia adentro del Corazón Sagrado, empezando a quitar esa estructura falsa de desesperanza que está anclada dentro del concepto de esperanza. Se convierte en simple ruido, estática, que crea una falta de certidumbre, realmente creando una desesperanza. Elimina una falsa estructura contenida dentro de la tercera dimensión.

Pero en esto hay dos lágrimas. Permite que esto siga. Volveremos en un momento. Pero hay una segunda lágrima de esperanza. Una esperanza muy empoderante. Y para millones de gente en este planeta y en otros, esta vibración de esperanza es todo lo que tienen. No tienen nada. Tienen guerra, hambrunas, pobreza, tienen enfermedad. Y tienen esperanza. Es todo lo que tienen;

esperanza. Toma conciencia del poder que es posible dentro de esa esperanza. Y al tomar conciencia de esta vibración de amor, coloca este aspecto de la esperanza en la arquitectura de la Nueva Tierra, el nuevo reino de consciencia. Esperanza. Al colocar eso en la arquitectura, simplemente empoderas esa palabra: esperanza, con el amor que contiene. Simplemente ver la esperanza en la nueva arquitectura en la que irradian amor hacia la palabra esperanza, para aquellos que no tienen salida excepto la esperanza verdadera. Esta es la luz en tu candelabro. Es simplemente una irradiación, no es un pensamiento, y mira a la esperanza iluminarse en el nuevo reino de consciencia.

A medida que esta vibración de amor empieza a irradiarse en esta forma de esperanza para aquellos que no tienen nada, sencillamente diles hola a los que no tienen nada. Simplemente tócalos con esta vitalidad del amor, señalándoles la esperanza con amor. Iluminando un nuevo reino de consciencia.

Esta palabra esperanza en este reino es simplemente un peldaño, que permite una certeza, comandando una presencia y una sensación de capacidad, para ser reconocido por quienes ahora pueden pasar a la esperanza con propósito.

¿Puedes notar otra vez esa primera lágrima de la esperanza? Esa esperanza con desesperanza “Oh, espero que funcione”. Nota la estática, el ruido; es solo una estructura falsa de enfoque y oportunidad. Nuevamente, solo mírala, sin pensamiento ni reacción, y atrae esa sensación de desesperanza hacia adentro del Corazón Sagrado. Y haz una pausa. Haz un punto completo con este aspecto.

Recuéstate en tu asiento y siéntete complacido contigo mismo. No hiciste nada, excepto traer luz a la oportunidad. Complacido contigo mismo. Es en este espacio que puedes sentarte y comandando tu presencia, amarte a ti mismo, dentro del Corazón Sagrado, sin engancharte en estas emociones de las que eres rehén.

La capacidad para atraer esas vibraciones desempoderantes hacia adentro del Corazón Sagrado, neutralizadas por el amor, es un conjunto de talentos que posees. Úsalas a menudo al recordarte a ti mismo. Otra respiración.

Lo que hemos hecho recién es significativo. Sugerimos que te quedes por unos pocos momentos más y te permitas absorber, abrirte, empezar a reconocer cuán poderoso eres, y el propósito que sostienes. Construiremos sobre esto en sesiones futuras. Por ahora, daremos un paso atrás.

Muchas bendiciones.